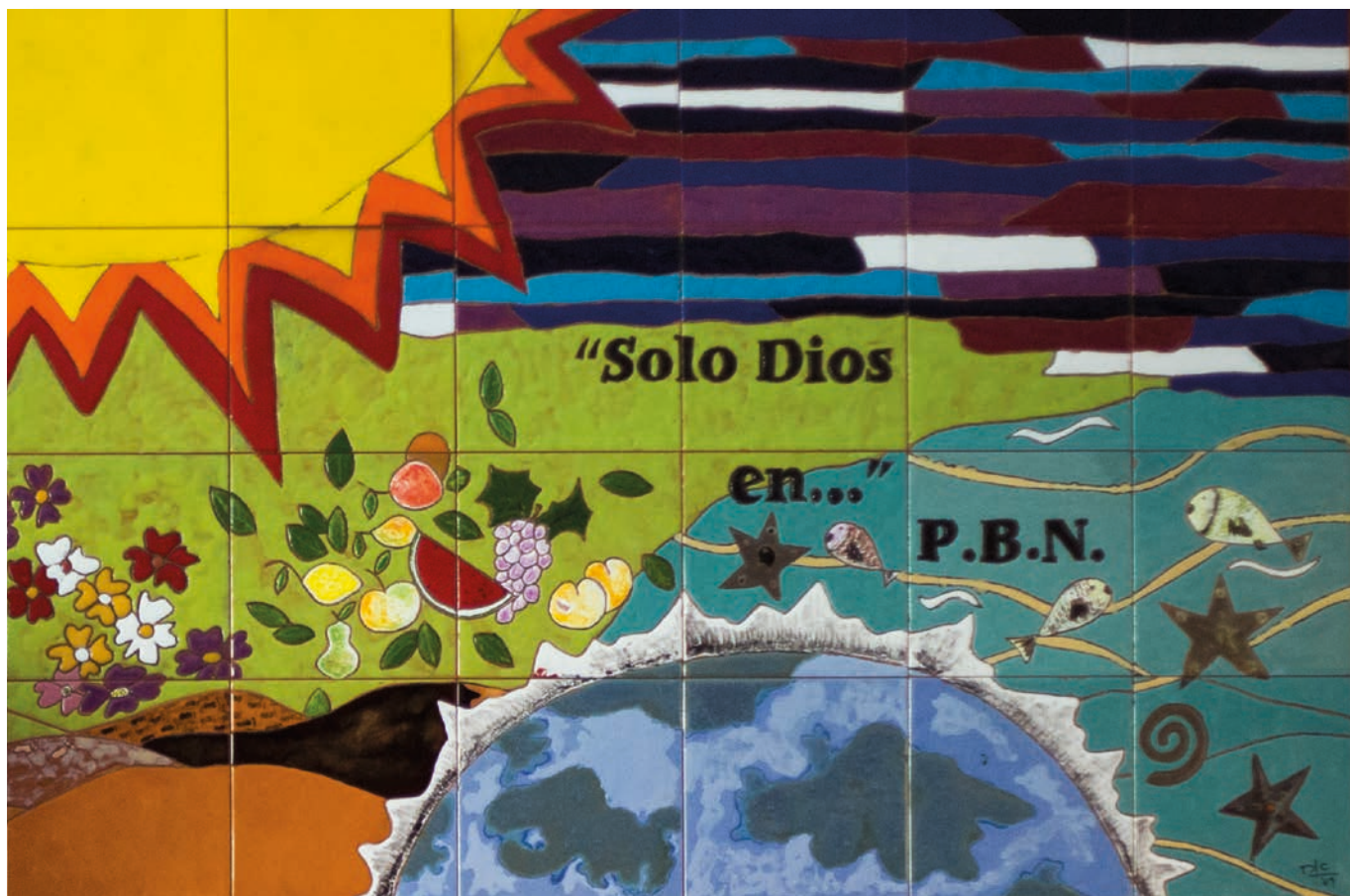




200 AÑOS DE LA SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS

Hagamos del mundo una única familia



PEDRO BIENVENIDO NOAILLES

Una historia de amor con Dios

“¡SEGUID ADELANTE!” FUE EL MENSAJE DEL FUNDADOR DE LA SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS ANTES DE MORIR

M^a Pilar García Espinosa, apostólica

Francia destrozada por la Revolución, época de revueltas y cambios profundos. El 27 de octubre 1793 nace en Burdeos **Pedro Bienvenido Noailles**. Sus padres le acogen con amor y alegría: “Es un varón, Dios nos lo envía... llamémosle Bienvenido”. Se cría en el campo con una nodriza hasta los tres años. Luego vuelve a su casa de Burdeos, donde le cuesta acostumbrarse. Adolescente inconformista e intrépido (sube por los andamios a la torre de la catedral para ver Burdeos desde allí arriba), le gusta la diversión, frecuenta clubs y teatros... vuelve a casa tarde. Preocupa a su madre, que cada noche espera su vuelta. Una noche la sorprende llorando y le promete cambiar de vida y prepararse para hacer la primera comunión.

P. B.
FONDATEUR
1^{er} DIRECTEUR

UN JOVEN DE SU TIEMPO

Buscador inquieto y ambicioso, estudia humanidades, botánica, música... incluso empieza medicina, pero nada le llena; sigue buscando su camino. De corazón sensible y generoso ante las necesidades de los demás, se inclina hacia los últimos. En 1813, la víspera de la primera comunión, en la catedral de San Andrés y a los pies de la Virgen del Carmen, tiene una fuerte experiencia del Amor misericordioso de Dios en su vida... En adelante, no dará marcha atrás. Su historia de amor con Dios comenzó, a través de María, cuando se sintió amado y no pudo menos que devolver este amor al Creador y a todas las criaturas de Dios.

En septiembre de 1816 anuncia a su familia la decisión de ir a París con su amigo Charriez para estudiar Derecho, pero Pedro Bienvenido sabía bien que era otro el motivo de su viaje. Sale por la ciudad y entra en la iglesia de San Sulpicio para rezar, se acerca al confesionario. Se plantea ser sacerdote pero se considera indigno por su juventud vivida con superficialidad. El cura la invita a que reflexione con calma. Se decide a entrar en el Seminario y escribe a su familia para darle la noticia.

Optó por Dios de manera absoluta. “Es en Ti, es en Ti, donde se encuentra esta vida del alma que es inmortalidad, esta vida del corazón que es un amor inmenso...”. (Notas del Seminario, 1817). En la capilla del Seminario de Issy pasaba grandes ratos ante la imagen de María. En sus escritos comenta: “Ella me lo mostraba... lo comprendí todo”. En 1818, siendo seminarista, Pedro se siente inspirado para crear una amplia Asociación y recibe una comprensión profunda del misterio de Jesús, María y José, que vivieron únicamente para Solo Dios.

SACERDOTE Y FUNDADOR

El 5 junio 1819 es ordenado sacerdote. Sensible a las necesidades de su alrededor, desplegará un gran dinamismo apostólico, especialmente con los jóvenes, los enfermos, los marginados... y trabajará en la construcción del tejido eclesial. Pedro Bienvenido escucha atentamente la Palabra de Dios y los signos de los tiempos. Las diferentes ramas como respuesta a las necesidades que surgían. En medio de sus actividades como coadjutor en la parroquia de Sta. Eulalia, un barrio pobre de Burdeos, funda en 1820 la primera comunidad de la Asociación. Es el primer grupo de una gran Familia formada

por cristianos de todas las edades y condiciones. Él pondrá toda su fe, todas sus energías, todo su corazón en organizar, en el seno de la Iglesia esta Familia.

Pedro Bienvenido compra en Martillac, a 15 kilómetros de Burdeos, una finca –“La Solitude”– y hace de ella el centro de la nueva Asociación. Cada vez es más popular en el pueblecito y sus alrededores; los niños se sienten atraídos por su bondad y las familias le confían sus necesidades. Después de muchas decisiones, esperas, disgustos... en 1840 Roma reconoce a la Sagrada Familia y recibe un Decreto Laudatorio por parte de Gregorio XVI. En 1843 dos hermanas atraviesan la frontera y entran en España. Pronto las obras se extienden por nuestro país: colegios, orfanatos, casas de hermanas enfermeras a domicilio... y otras, según van surgiendo las necesidades de cada momento.

UN SOÑADOR

Pedro Bienvenido imaginaba un mundo distinto del que veía a su alrededor, por eso soñó así: “En mi sueño la Sagrada Familia aparecía como un árbol gigantesco, parecido a una encina con ramas repletas de verdes hojas. Se veían en ella flores y frutos de todas las estaciones pájaros de diferentes colores, de todos los países. Cada especie tenía su canto, pero en algunos momentos, todos cantaban como una sola voz. En armonía perfecta, parecían decir: Gloria a Dios, gloria a solo Dios y todo por María”.

Sus originalidades carismáticas:

- Una familia en la que estuvieran presentes las distintas vocaciones del Pueblo de Dios.
- Jesús, María y José, la familia de Nazaret como “dulce imagen de un Solo Dios en tres personas y germen de la Iglesia”.
- María, como Madre de la Iglesia.
- El espíritu de Solo Dios.
- El seguimiento de Jesús “desde el Pesebre hasta el Calvario”.
- Renovar el espectáculo de las primeras comunidades cristianas.

SU TESTAMENTO

A su muerte, en 1861, dejará una obra con 20.000 miembros. Parte con fama de santidad. Declarado Venerable en 1988, en su testamento destaca: “Nada puede detener desde ahora vuestra carrera; ¡Seguid adelante, creced en número y en virtudes y derramen vuestras manos por doquier la divina semilla de las buenas obras y del buen ejemplo”. ■

UNA VIDA EN DIEZ INSTANTES

- **1793**
Nace el 27 de octubre en Burdeos
- **1813**
Recibe la primera comunión
- **1816**
Entra en el Seminario de Issy
- **1819**
El 5 junio es ordenado sacerdote
- **1820**
Nace la Sagrada Familia de Burdeos
- **1822**
El 3 de febrero tiene lugar la bendición milagrosa
- **1840**
El papa Gregorio XVI reconoce a la Sagrada Familia de Burdeos
- **1843**
Las dos primeras hermanas llegan a España
- **1861**
Fallece a los 68 años
- **1988**
Declarado venerable por Juan Pablo II



Un sueño, una familia

EL CARISMA RECIBIDO NOS LLAMA HOY A UNA MISIÓN COMÚN

Manuel Plaza, laico

En el fondo del corazón de **Pedro Bienvenido Noailles** residía la intuición de aquel genial apóstol de los gentiles, **Pablo de Tarso**, cuando habló del incipiente grupo de seguidores del Maestro como “un solo cuerpo y un mismo espíritu”. Esta misma idea la pretendió plasmar en otro tiempo y en otro contexto, con medios y formas diferentes. Quiso recoger lo mejor de la herencia espiritual de una Iglesia que caminaba ya durante un milenio y medio y pretendió recrear de manera creativa el sueño del origen de la primera comunidad cristiana.

La Sagrada Familia de Burdeos del siglo XXI está llamada a una nueva “refundación”, a estar con los ojos y oídos muy abiertos a lo que el Espíritu le pide, siendo muy consciente de que su llamada es un don para la Iglesia y para el mundo. Esta Familia intuye que los diferentes estados de vida que estamos llamados a compartir este

carisma debemos apostar por ser un signo de comunión fraterna en el lugar donde estemos presente. Consiste en mirar juntos en la misma dirección y cada uno desde su vocación específica.

CAMINAR JUNTOS

Este mirar juntos hace referencia a rescatar la idea del fundador de que estamos llamados a una misión común, no a trabajos concretos en educación, sanidad u otras inserciones pastorales. Hemos recibido del Padre Bienvenido, como Familia carismática, la misión de colaborar en la construcción del Reino, extendiendo la fe en cualquier lugar donde haya un miembro.

Lo que en la actualidad vemos como debilidades (reducción del número de miembros, menor presencia y fuerza en algunos ambientes, etc.) son los signos de los tiempos que tenemos que aprender a leer. Este es un momento de gracia y de renovación para todas

las vocaciones que compartimos este carisma y, como tal, corresponsables de su desarrollo. El “sueño” que Pedro tuvo de hacer del mundo una única familia, empezó como un movimiento de frescura y novedad que ofreció a las mujeres y hombres de la época de la Revolución en Francia un nuevo motivo para ilusionarse, para ser felices y descubrir que otro mundo era posible.

Aquel movimiento inicial se fue institucionalizando a causa de las normas, las estructuras y las tradiciones que fueron adhiriéndose al sueño original del fundador. En este momento de la historia, donde estamos celebrando el Bicentenario de la Familia, vamos caminando hacia un nuevo momento de frescura carismática, donde todos los miembros, sean de vocación laical, religiosa, secular o sacerdotal, nos sentimos llamados a hacer visible el carisma que hemos recibido, y a ofrecer a nuestra sociedad los motivos que nos hacen sentir la vida como un espacio maravilloso de encuentro. Somos puntos interconectados de una enorme red que es toda la creación y a la que queremos aportar que es posible y maravilloso vivir como una familia que se quiere. ■

Una bendición milagrosa

Sabina Riaño, apostólica

¶ ran las cuatro de la tarde de aquel domingo 3 de febrero de 1822. Un día más, la pequeña comunidad de la Sagrada Familia se reúne para la bendición. Con ellas, las huérfanas, algunos miembros de la parroquia, el sacerdote y el monaguillo... un total de 21 personas.

El tiempo transcurrido desde la fundación solo es de un año y nueve meses. Como toda “aventura” espiritual, empezó con una fe entusiasta, con amor esperanzado. Llega un momento en que se multiplican las pruebas, los

miedos, las dificultades... algunas voces dicen que todo esto es una ilusión, una locura. La comunidad, agobiada por las inquietudes diarias, las persecuciones externas, las críticas despiadadas, las dificultades materiales y las responsabilidades, vive un momento de incertidumbre, donde todo parece tambalearse.

Y en ese momento, ahí está Él. Se hace presente, se manifiesta, bendice a la Familia, somos bendecidos y llamados a ser bendición... ■

3 de febrero de 1822 Domingo de Septuagésima Burdeos-Rue Mazarin
Capilla de las Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos

Pedro Bienvenido,
atareado en otras
cosas no está esa
tarde en la capilla.

El P. Delort
le sustituye
para la Bendición
del Santísimo.

Expone la Forma Consagrada
en el Viril.
Apenas lo había incensado,
los asistentes ya no ven
las Sagradas Especies, contemplan:

El sacerdote, monaguillo,
religiosas, asistentes...
suben jubilosos y fortalecidos
por la Gracia que el Señor
les acaba de conceder.

Solo la Hermana **Peychaud**,
en actitud recogida,
no vio nada, pero...
escuchó que Alguien le decía:

Pasan 20 minutos dedicados
a la adoración.
Cuando el sacerdote
deposita la Custodia en el Altar,
al abrirla no ve más que
las Sagradas Especies.

*“Yo soy el que soy,
y solo yo soy*



200 años compartiendo carisma, espíritu y misión

LA SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS CELEBRA
SU BICENTENARIO CON LA CERTEZA DE QUE
EL ESPÍRITU DE SOLO DIOS NOS CONTINÚA GUIANDO

Ceferino Aguilera Ochoa, laico asociado

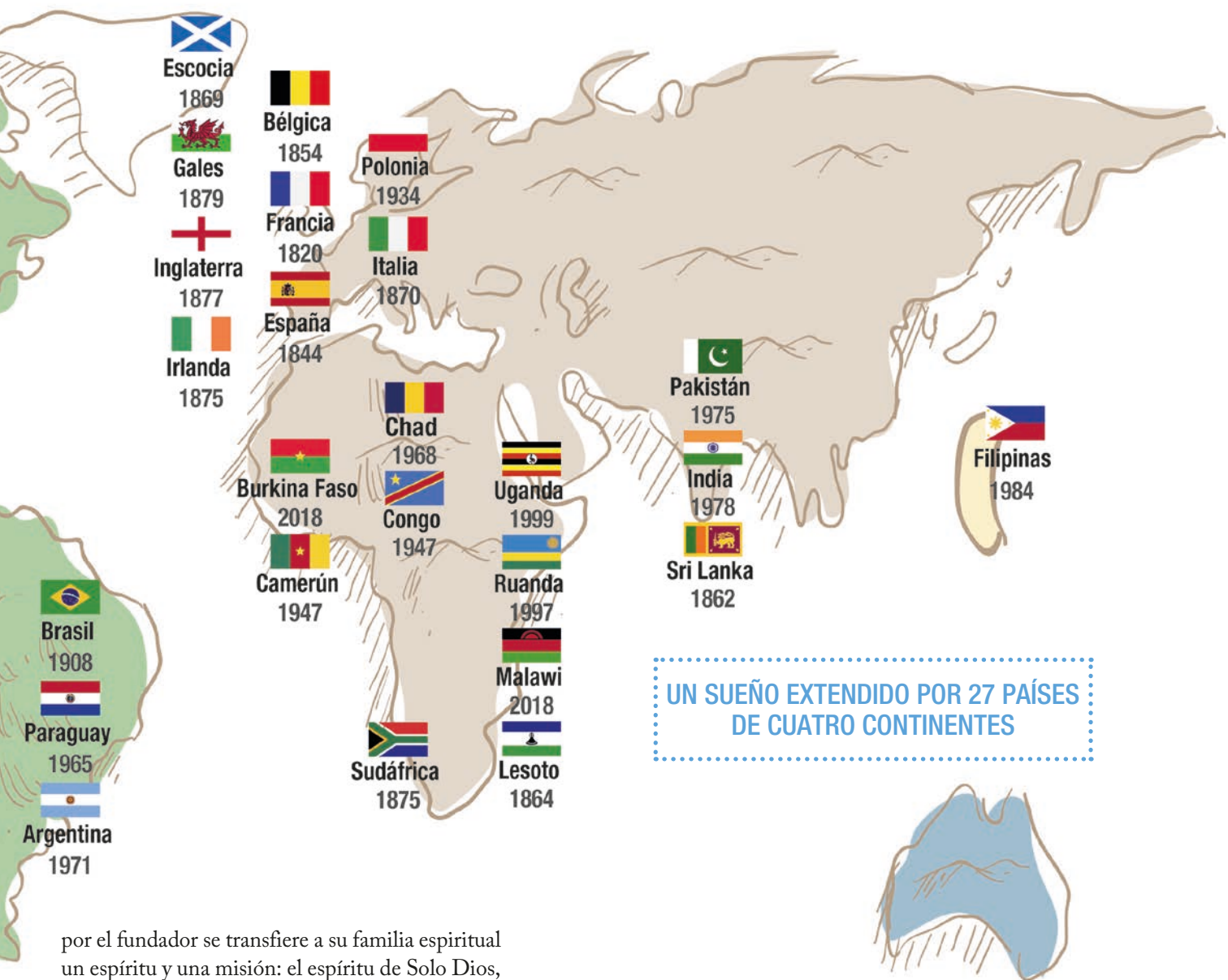
Agradecida por el pasado, comprometida con su futuro, la Asociación de la Sagrada Familia de Burdeos (1820) vive la comunión y celebra este año 2020 el bicentenario de su fundación creada por el venerable **Pedro Bienvenido Noailles** (1793-1861), joven sacerdote francés de la diócesis de Burdeos que vislumbra ya, en el seminario de Issy, la idea de fundar una gran familia que tenga como modelo a la Sagrada Familia de Nazaret y reúna en ella a los “hijos de Dios dispersos” (Jn 11, 52). Contemplativo en la acción, el fundador ya ve entonces a la Sagrada Familia como dulce imagen de la Trinidad y germen de la Iglesia, pues reconoce a las primeras comunidades cristianas como prolongación de esta familia. Y así, estando destinado en la parroquia de Santa Eulalia (Burdeos), organiza el Catecismo de perseverancia para imitar a **Jesús, María y José** y vivir la fe en la vida cotidiana. El 28 de mayo de 1820, en la fiesta de la Santísima Trinidad, tres jóvenes formarían la primera comunidad: Nuestra Señora de Loreto.

Comienza así su obra atendiendo a las necesidades que van surgiendo (huérfanos, enfermos) y el 3 de febrero de 1822 es bendecida con un milagro eucarístico que alienta los comienzos difíciles de la Asociación y produce un crecimiento rápido, que se lleva a cabo por mujeres valerosas: las primeras Madres. De su mano, la Asociación se despliega por toda Francia, y se va estructurando como un gran árbol que despliega sus ramas. Así, de aquella primera casa dedicada al cuidado de huérfanas

pobres, surgen internados y más tarde brota otra rama dedicada a colegios. Se van incorporando nuevos postulantes que dan lugar a las diferentes ramas de la Asociación: los Asociados laicos, cuya semilla se planta en 1819 cuando el Buen Padre reúne en torno a sí un pequeño grupo de jóvenes para que le ayuden en su apostolado en una zona pobre y marginada de Burdeos; los Sacerdotes pobres (1821), hoy sacerdotes asociados; las Damas de la Sagrada Familia (1824), actuales seculares consagradas; las Hijas de Solo Dios (1827), hermanas no dedicadas a una obra concreta, sino que pasan de una a otra según las necesidades y dan unidad a una asociación muy diversa.

La obra sigue creciendo y se crea otra rama de enfermeras, bien en hospitales o a domicilio: las Hermanas de la Esperanza (1836); contra el éxodo rural y la miseria instalada en el campo se crea la rama de las Hermanas Agrícolas (1856); y las Hermanas de Santa Marta (1857), al cuidado de sacerdotes ancianos o enfermos. En 1859 nacen las Hermanas Contemplativas, que prolongan en el silencio y soledad la actitud orante de Jesús vuelto hacia el Padre. El proyecto de Pedro Bienvenido no es fundar una orden religiosa, sino una familia abierta a todas las vocaciones religiosas, que participan de su carisma, pues de este don recibido





por el fundador se transfiere a su familia espiritual un espíritu y una misión: el espíritu de Solo Dios, espíritu que guiaba a Jesús, María y José, “que no amaban, ni buscaban, ni querían más que a Solo Dios en todas las cosas”.

EXPANSIÓN Y REORGANIZACIÓN

En 1858, tras la nueva configuración de la Provincia (1857) facilitadora de la gobernabilidad, la firma de Pedro Bienvenido de un tratado de afiliación con los Oblatos de María Inmaculada marca la expansión de la Sagrada Familia por todo el mundo, pues son numerosos los países donde se instala la asociación a petición de estos religiosos. El Concilio Vaticano II supone una reorganización de toda la Iglesia y, en el caso de la Sagrada Familia de Burdeos, su estructura queda formada por un instituto religioso con dos vocaciones (Apostólica y Contemplativa); un instituto secular; asociados laicos y sacerdotes asociados: cinco vocaciones –cada una con su propia identidad– pero con un mismo

carisma, espíritu y misión. Y así hoy la Sagrada Familia de Burdeos es la expresión concreta del sueño de Pedro Bienvenido Noailles, una familia que conserva y mantiene su unidad y la riqueza de su diversidad, una familia atenta a responder a todas las necesidades; una familia donde se vive la complementariedad; una familia que se hace presente allí donde se la necesita; una familia que respeta el medio ambiente y toda la creación; una familia que vive el espíritu de Solo Dios y revela el rostro familiar de la Iglesia.

Una familia en la que se hace realidad el sueño del fundador para nuestro tiempo: “¡Vivamos la Comunión, celebremos la Familia! ¡Vivir para Solo Dios a ejemplo de Jesús, María y José, extendiendo y fortaleciendo la fe en todos los ambientes! Agradecidos por el pasado; comprometidos con el futuro”. ■

Cinco ramas de un mismo árbol

ASOCIADOS LAICOS

María del Pilar Sánchez Serrano

En primer lugar, soy cristiana, que siento mi bautismo y lo vivo dentro de mi comunidad parroquial. En segundo lugar, soy laica, que vivo y trabajo en medio de este mundo, que experimento en mí misma sus luchas y contradicciones, sus esperanzas y anhelos y que, en medio de ellos, soy llamada a ser luz, a vivir desde otros referentes, a ser signo de comunión y esperanza en medio de mi familia, en mi trabajo y en mis relaciones sociales. En tercer lugar, soy parte de la Sagrada Familia de Burdeos. Porque en esta Asociación cada uno encuentra su sitio (incluye a todas las vocaciones, no nos dedicamos a una actividad concreta).

Solo nos une un mismo espíritu: vivir para Solo Dios, buscarlo, amarlo y, porque Él es lo más importante en la vida, trabajar para extender la fe en todos los ambientes y lugares en los que nos encontramos. Todas las vocaciones juntas formamos un único corazón que vuelve sus ojos a la Sagrada Familia de Nazaret y trabaja porque todo el mundo forme una única familia. Pertenecer a la Sagrada Familia de Burdeos implica encontrar personas afines a ti que te apoyan, te animan, te cuestionan, oran por ti y te impulsan a buscar el bien y a comprometerte con la transformación del universo según el plan de Dios.

INSTITUTO SECULAR

María Dolores Pérez Ple

El Instituto Secular Sagrada Familia vive el carisma de su fundador y participa en la misión general de su obra, junto con las otras vocaciones de la Familia. La vida de sus miembros es la del silencio en la vida cotidiana. Es la vida de los valores evangélicos en la nueva sociedad, con una finalidad: transmitir la esperanza, desde una vida consagrada, con una proyección al otro, de manera que por las acciones, puedan descubrir la felicidad que se vive, la generosidad y la alegría. La ausencia comunitaria, nuestra soledad, nos hace conscientes de la necesidad de una mayor intimidad con Dios, para poder ser testigos de que es posible el amor, traducido en donación, servicio, acogida y escucha. Es una vida de fe con apertura al mundo, liberadas, para poder responder a las necesidades que se presenten. Es un estar atentas a las dificultades e incluso a los silencios del otro, buscando a Solo Dios al estilo de Nazaret, ante el mundo que se nos abre.

SACERDOTES ASOCIADOS

Félix Élez Talaván

Sacerdote Sagrada Familia desde mi ordenación, ¡Sagrada Familia de Burdeos desde siempre! De hecho, no sería capaz de separar mi fe y mi vida cómo cristiano de mi ser Sagrada Familia, pues nací en una familia que

por relación era parte de la Familia de Pedro Bienvenido, mi madre es todavía asociada y a su vez fue huérfana en el internado de Plasencia (fundación directa del Buen Padre) dónde años más tarde estudiaríamos mis hermanos y yo... Mi vocación nace pues en el taller de Nazaret, de forma muy natural y sencilla... Contemplando el misterio de un Dios hecho carne en una familia, lo más grande hecho humilde dando plenitud y grandeza a la sencillez del día a día. Así es como a través del modelo propuesto por el fundador, desde niño me fui forjando en mi ser cristiano, con **Jesús, María y José**, saltando al mundo entero intentando hacer de él “una única familia: la gran familia de los hijos de Dios”, conforme el sueño del Buen Padre: ¡Y cómo quemaba ese sueño! Enseguida lo hice mío. Como joven empecé a descubrir la trascendencia de la obra de Pedro, su riqueza de innovación, su rabiosa actualidad y vigencia, me iba sintiendo cada vez más familia, más llamado a ser miembro, en corresponsabilidad y complementariedad. Entonces el Solo Dios es cuando se fue asentando en mi vida, cuando decidí dar respuesta a una pregunta que Dios me iba formulando en forma de experiencias, sentimientos e intuiciones... Esa figura de Pedro Bienvenido, gigante y egregia, me atraía. ¡Quería ser como él! Me sentía plenamente identificado en su seguir y amar a Dios. Me sentía y me siento como sacerdote Sagrada Familia de Burdeos 200 años después, participe de su misma vocación y heredero, igual que el resto de vocaciones, de este tan gran patrimonio espiritual del que somos igualmente responsables de cuidar, acogiendo con respeto y orgullo, potenciándolo, incrementándolo, desarrollándolo.



CONTEMPLATIVAS

Merche Echezarreta

Hermanas Contemplativas de la Sagrada Familia, fuimos fundadas en 1859. “Último brote del árbol de la Sagrada Familia”. Para el fundador, somos el complemento indispensable de su obra. Desde 1970, en España. Estamos en Oteiza de Berrioplano (Navarra). Seguimos a Jesús, María y José en la casa de Nazaret, humilde escuela donde aprendemos todo y se nos revelan la sencillez y belleza de lo cotidiano. Participamos en la misión común de la Familia de Pedro Bienvenido Noailles, desde “una vida escondida con Cristo en Dios” en oración continua, silencio, soledad, gozosa penitencia, trabajo. Comunidad de hermanas, cuyo centro es Cristo Resucitado: donde Dios ensancha su tienda al mundo, siendo testigos de Su misericordia y compasión; esperanza en el corazón de la Iglesia y de la familia humana. Palabra y eucaristía sostienen toda nuestra vida de oración continua, entregadas a Solo Dios y su Reino, esperando su retorno. En la adoración eucarística le reconocemos como Señor y mantenemos vivo el recuerdo de la bendición milagrosa de 1822 a nuestra Familia naciente. La Palabra de Dios en la liturgia, acogida en fe, en la Lectio Divina, nos habla al corazón, es luz para descubrir a Dios actuando en la historia hoy.

APOSTÓLICAS

Ana María García

Como religiosas apostólicas participamos en la vida misionera de la Iglesia. Estamos llamadas a extender y fortalecer la fe por medio de la palabra, la presencia y la acción, renovando el testimonio de los primeros cristianos. Presentes en la comunidad humana

compartimos las penas y las alegrías de los que nos rodean. “Al entregarnos a las obras de la familia no os separéis de los que viven la ley común...”, nos dice el fundador. La familia de Nazaret, icono trinitario. El fundador la contempla como dulce imagen de la Trinidad, es su fuente de inspiración, unidos por la comunión a la voluntad del Padre no amaban ni buscaban, ni querían más que a Solo Dios. La familia se construye desde el amor y en el amor, Se trata de un amor de comunión. En Nazaret hay oración, silencio, trabajo, generosidad, servicio, sencillez. Nuestra vida comunitaria quiere manifestar con su vivencia esta vida de Jesús, María y José. Después de 30 años de vida oculta, Jesús comienza su vida pública, que culminará con su muerte y resurrección, y en todo momento cumple la voluntad del Padre.

Unidas al sacrificio de Cristo, vivimos la ofrenda de todo nuestro ser, dejándonos transformar y renovar por el amor del Padre y de nuestros hermanos. Con Jesús, María y José aprendemos a no vivir para nosotras, sino para Solo Dios. Apoyamos nuestra fidelidad en la fidelidad de Dios, seguras de su Amor, de su luz y de su fuerza. El proyecto de Dios, acogido en Nazaret, germen de la Iglesia, se prolonga en la primera comunidad cristiana. Y nos propone la audacia de hacer del mundo una gran familia. Hoy se nos presenta este reto, la integración de la visión evolutiva del mundo, intuitiva y global. El “sí” de María y de José permite la entrada de Jesús en una familia, con ellos todos entramos a formar parte de la familia Santa y su respuesta es la de toda la humanidad al plan de Dios. ■



Una estructura de comunión

LAS CINCO VOCACIONES DE LA FAMILIA CONTAGIAN EL CARISMA POR TODA ESPAÑA

Pedro Ávila García, laico asociado

En España están presentes las cinco vocaciones de la Familia, si bien las ramas que cuentan con más miembros son la de apostólicas y laicos. Las contemplativas viven su entrega al Señor concentradas en el Monasterio de Oteiza de Berrioplano, muy cerca de Pamplona; mientras que las seculares consagradas ejercen su labor misionera dispersas, viviendo en sus casas, que se encuentran en Cataluña, Madrid y Extremadura. El único sacerdote de la Familia en nuestro país está en Extremadura.

Las apostólicas viven en comunidades distribuidas a lo largo de toda España. Históricamente se ha asociado su labor social principalmente a hospitales (País Vasco, Madrid y Galicia), y a colegios (Madrid, Valencia y Andalucía). En los últimos años, primero se dejaron de gestionar los hospitales y más recientemente se ha cedido la gestión de los colegios a la Fundación Santo Domingo. De esta manera, hoy en día se ha derivado el foco de atención misionera de las hermanas hacia la participación en proyectos de atención a inmigrantes, cuidado de la tierra o pastoral penitenciaria, abriendo nuevas casas en zonas rurales y conviviendo

en barrios desfavorecidos con una población en riesgo de exclusión social.

Los laicos participan plenamente en la vida de la Familia reuniéndose en grupos formados alrededor de otras comunidades de miembros de la Familia, principalmente de las comunidades de apostólicas o de los colegios. No obstante, algunos grupos han surgido alrededor de las otras vocaciones (contemplativas, seculares y de los propios laicos). Cada miembro participa en las

actividades de su parroquia o bien en asociaciones humanitarias concretas (Cáritas, Proyecto Hombre, etc.) y viven su vida de fe compartida en su grupo de referencia. En España, en este momento hay 14 grupos, distribuidos principalmente en Andalucía (6), Madrid (3), Valencia (2), Extremadura, Murcia y Castilla la Mancha.

VIDA INTERVOCACIONAL

La vida de cada miembro se revisa y se comparte en reuniones semanales o quincenales con su grupo o comunidad y la formación permanente viene orientada por las líneas marcadas en las asambleas (o capítulos), que cada vocación tiene regularmente cada dos años. Líneas que se encargan de concretar y animar los órganos responsables de las diferentes vocaciones en España, que son los Consejos de vida consagrada (apostólico, vicarial y secular) y el comité nacional de laicos.

Además, periódicamente se organizan retiros intervocacionales, tanto localmente a escala regional o bien a escala nacional, para tratar temas de interés común, especialmente formativos y/o colaborativos. Destacan principalmente los Encuentros de Familia, que se realizan cada cuatro años, en los que participan todas las vocaciones y se revisan las actividades de la familia conjuntamente. Los líderes de cada una de las vocaciones en España, se reúnen regularmente varias veces al año, tanto entre ellos como con las personas que forman los diferentes equipos intervocacionales de la Familia (equipo de formación y comisión de familia), en los que delegan las tareas tanto de comunicación, como de organización de eventos intervocacionales, retiros y Encuentro de Familia. ■





“Queremos estar con los descartados de la sociedad”

Rubén Cruz

Ser audaces para responder a las necesidades urgentes. Ser una Familia que crea relaciones de comunión entre las distintas vocaciones, en el entorno y el mundo”. Con esta premisa se presenta **Anunciación Esteve Manzano**, recientemente elegida superiora provincial de España de las hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos. **¿De que manera continua vigente hoy el legado de Pedro Bienvenido?**

El carisma que nos legó Pedro Bienvenido está vivo, es actual y dinámico, de él emana nuestra

Anunciación **ESTEVE**

SUPERIORA PROVINCIAL
DE ESPAÑA

fuerza. Nos llama a ser testigos del Amor de Dios, viviendo como Familia.

¿Cuáles son las urgencias a las que, como provincial, le gustaría atender en estos momentos?

En un cambio de época tan fuerte, “estar” con los “descartados” de la sociedad: acogida, escucha, presencia, acompañamiento, compromiso en red, respuestas con otros grupos, acciones para el cuidado del planeta. Sintiéndonos hijas de un mismo Padre y hermanas, queremos dar razón de nuestra fe y esperanza en comunión, con una formación en común.

¿Cuál es el aporte específico de la Sagrada Familia de Burdeos a la Iglesia en salida que propone el papa Francisco?

Es importante estar o relacionarse con las situaciones de frontera. Dejamos cuestionar por ellas... y participar en la búsqueda de hacer del mundo un lugar más humano. Curar heridas a través de relaciones fraternas, ternura, compasión, denuncia profética, para llegar a ser la Gran Familia de los hijos e hijas de Dios.

¿Por qué ser religiosa de la Sagrada Familia hoy?

Es un carisma rico en espiritualidad: Dios Trinidad, Sagrada Familia de Nazaret, los primeros cristianos, “todo lo tenían en común”, centrado en Dios y los hermanos y hermanas. Con cinco vocaciones interrelacionadas y abiertas a las nuevas situaciones, damos respuesta a este momento histórico. La vida comunitaria donde compartimos la Vida a todos los niveles es fuente de crecimiento personal y energía para la misión.

¿Con qué sueña para el futuro de la Familia?

Sueño que desde la dinámica de la nueva visión, la escucha generativa y la misión de una Familia Carismática surja una nueva energía, fuego, una pasión que nos empuje, transforme nuestra vida, con capacidad de arriesgar en la entrega por los demás. Sueño con que escuchemos los gritos de la Madre Tierra y nos impliquemos en crear conciencia y un estilo de vida alternativo a esta sociedad. Ofrecer un sentido de la vida. Sueño con que crezcamos en escucha, diálogo, humanidad, creatividad, interioridad, contemplación, presencia de Dios en todo. ■



Las hijas del “buen padre”

LAS OBRAS DEL FUNDADOR ROMPIERON FRONTERAS Y SUS COLABORADORAS DE ENTONCES Y LAS DE HOY TAMPOCO HAN TENIDO BARRERAS

M^a Paz Aizcorbe y Sabina Riaño, apostólicas

Pedro Bienvenido Noailles, ¡Que grandioso sueño el suyo! Un árbol frondoso... donde todos tenemos un lugar... acoge la diversidad, la inclusión de todo lo que existe, consiguiendo así una armonía que solo podemos imaginar en Dios. El árbol es nuestro símbolo.

Y en ese árbol y en ese sueño un lugar para la mujer... “Todo se lo debo a mis Hijas, en cuanto a mí, solo he sido y sigo siendo un pobre instrumento en manos de Dios” y sigue afirmando: “Estáis llamadas a ser las madres de una gran familia”. Nos dejó la puerta bien abierta y así la hemos heredado y la queremos mantener...

P.B. Noailles, valora a la mujer:

- “Dios ha dotado a la mujer con cualidades de amor y de persuasión para realizar la misión”.
- “¡Ah si comprendiéramos todas las riquezas y recursos espirituales que encierra el corazón de la mujer!”
- “Aprender a conocer a fondo el propio corazón y estudiar el de las personas a quienes se debe dirigir. Dar ejemplo de dejarse acompañar”.
- “Procurarán especializarse en el arte de la dirección espiritual. Emplearán, con discernimiento, tres medios importantes: el afecto, la fe, la obediencia”.

Y desde este impulso, en los 200 años de existencia, la dedicación a la mujer ha sido constante: atención a las huérfanas, la enseñanza en la ciudad y en los pueblos, en el mundo de la salud, en los barrios periféricos, en toda situación.

En la actualidad, también estamos ahí de diversas formas: colaborando con otros organismos, a través de proyectos inter-congregacionales, de barrio, rurales, etc. dando y recibiendo... con presencias en el mundo de las migraciones, en la pastoral penitenciaria, en Proyecto Hombre, en proyectos parroquiales... porque creemos en las mujeres, y en el impulso carismático que hemos recibido:

- “Diseminadas acá y allá por el mundo, y mostrándose bajo una u otra forma en todos los caminos que recorren los pobres viajeros, se asemejan a la flor del desierto, que crece al borde de los precipicios, al pie de las ruinas y de los sepulcros”.
- “La asociación tiene como fin igualmente resaltar las preciosas cualidades, propias de la mujer, sea profesando hacia ella la estima que se le debe, o bien, ofreciéndole la oportunidad de desarrollarse en la acción”. ■

Vivir Laudato si' en Florida de Liébana

TRES RELIGIOSAS COMPARTEN SUS DÍAS CON LAS GENTES DEL CAMPO EN LA VEGA DEL TORMES

Mateo González Alonso

No es extraño, en la historia de la Vida Religiosa, encontrar a una monja empuñando la azada para cultivar la huerta del monasterio. En los tiempos de *Laudato si'*, del acompañamiento de las gentes del campo y de la España rural, la estampa es profecía de un estilo de vida evangélico y alternativo que reivindica un sistema de producción y consumo que dignifica al eslabón débil de la cadena. Esto es lo que se vive desde el 2 de enero de 2015 en varios pueblos del entorno de Florida de Liébana, en la vega del Tormes, a pocos kilómetros de Salamanca. Tres hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos –Ana Cortés, Tere Florensa y Croti Trapero– acompañan a diario a los ancianos del entorno, visitan huertos, colaboran en la transformación de productos de las huertas o ayudan a crear familia y sostener la esperanza que han perdido las personas de un mundo rural que se vacía a velocidad de vértigo.



Esta misión, que comenzó pocos meses antes de que **Francisco** firmase su encíclica más ecológica –auténtico espaldarazo a la espiritualidad que las religiosas quieren vivir–, encuentra su impulso en el propio carisma. Una propuesta llamada a recuperar un auténtico espíritu de familia y fraternidad y que desde sus inicios formaba a las mujeres del campo porque huían a la ciudad en busca de una vida mejor.

FERMENTO EN EL MUNDO RURAL

Hoy, la casa parroquial del pequeño pueblo de Pino de Tormes es un centro en el que se procesan productos agrícolas para su envasado y distribución. Es una de las muchas iniciativas en las que las hermanas colaboran como parte de la Asociación de Desarrollo del campo de Salamanca y la comarca de Ledesma y la Red de saberes y sabores del Bajo Tormes. Dos entes en los que, junto a diversos profesionales, y con el impulso del sacerdote Emiliano Tapia, buscan dignificar la vida de los excluidos de la sociedad a través de una recuperación de los valores que siempre han caracterizado al mundo rural.

La agricultura ecológica –la asociación cuenta con varias hectáreas cultivables en diferentes terrenos cedidos– son el campo de misión en el que distintas personas realizan su recuperación personal o las gentes del campo encuentran la esperanza que necesitan, a través de unas con-

diciones de vida laboral dignas, para seguir viviendo y trabajando sin tener que migrar a la ciudad.

Así, las religiosas han hecho una opción por un estilo de vida respetuoso con la Madre Tierra y quienes la cultivan, “una propuesta que ayuda a desaprender los valores y modos de vida” de la sociedad capitalista de nuestros días, señalan. Un modo de vida que excluye a la gente del campo y que se puede revertir apoyando proyectos de transformación comunitaria que devuelvan la identidad que los pueblos siempre han tenido. Por eso, “la misión más importante que tenemos es crecer en consciencia de la relación que hay entre el maltrato a la naturaleza y el empobrecimiento y la exclusión de grandes mayorías con nuestro modo de consumir diario”, añaden. ■



Solo Dios



EDUARDO Y ANA

Matrimonio laico

Nuestra historia en la Sagrada Familia de Burdeos comienza con el nacimiento de nuestro primer hijo. Así que son historias paralelas nuestra vocación como asociados laicos y la de padres. Buscábamos un grupo dentro de la Iglesia en el que poder madurar como cristianos y apoyarnos para afrontar cristianamente nuestro día y día. El Señor se ha encargado de poner en nuestro camino personas esenciales que nos han ido orientando, alentando y haciéndonos conscientes de que la Sagrada Familia de Burdeos era lo que el Señor nos tenía preparado. Desde un principio, el carisma y el hacer del mundo una sola Familia nos caló hondo y se fue convirtiendo en nuestro faro y referente vital.



FRANCISCA

MUTUBERRIA PICABEA

Apostólica

Mi pequeña y humilde experiencia de que Dios ama a todos, especialmente a los más pobres, me lleva a vivir en comunidad con otras dos hermanas en Abadín (Lugo). Colaboro con otros grupos creyentes y no creyentes, buscando otra manera de vivir y de ser más humana. Participo en asociaciones de vecinos, catequesis familiar, movimiento rural, fiestas patronales de las aldeas, entierros, eucaristías, lectura comunitaria del Evangelio, acompañando a personas solas, etc. Tenemos una huerta que nos proporciona alimentos sanos que intercambiamos con los vecinos. Me da mucha rabia constatar que este sistema económico, que solo mira el mayor rendimiento para unos pocos, quiera estropear la tierra. Aquí sigo procurando formar una familia de hermanos.



MONTSERRAT

Laica

Hace 11 años tuve la suerte de comenzar en el colegio Sagrada Familia El Monte (Málaga). El primer año de trabajo iba llenándome de pinceladas del carisma de, cada vez me sentía más en mi casa. Formé mi familia, me casé y tuve mi primer hijo, pero la vida aun me tenía guardada más regalos. Poco a poco fui introduciéndome en los grupos

SAFA. Al principio como monitora, luego comencé a dar catequesis, me fui impregnando aún más del amor a la Sagrada Familia, de que en mi vida el guión que marca mis pasos es Solo Dios, que todos formamos una gran familia. Los días iban pasando y, sin saberlo, comencé a formar parte al grupo de asociados laicos.



JULIA SÁNCHEZ

Apostólica

Mi sentido de Familia es grande; he tenido la suerte de participar en grupos de asociados laicos, vivir una experiencia inolvidable con las hermanas contemplativas y una buena relación con las seculares. Seis años feliz en un pueblo andaluz, inserta en un barrio sencillo, cercana a la gente, trabajando en la parroquia, entregada a todo lo que he podido, siendo y haciendo Familia con los asociados laicos. Aquí estoy feliz, 49 años en la Sagrada Familia de Burdeos, dando gracias a Dios Padre-Madre que en mi debilidad, su misericordia y amor ha sobreadundado siempre.



OLIMPIA IRAETA

Secular

Mi consagración secular la vivo con la mayor sencillez, como corresponde a dicha vocación; una más entre los que me rodean. Mi relación íntima con Dios me lleva a vivir mi misión de entrega a los demás. La apariencia externa es semejante a cualquiera de los que viven junto a mí, sin diferenciarme en mi ambiente. Tengo fijada mi atención en transmitir lo que me llena y me sostiene. Dentro de mis posibilidades, entiendo y quiero vivir el desprendimiento propio para una entrega al otro sin condiciones. Mi consagración tiene sentido si mi vida es un don para los hermanos.



IGNACIA ARZALLUZ

Apostólica

Junto con la llamada de Dios a consagrarme a Él, estaba en mi corazón la vocación misionera. En los primeros años de Vida Consagrada fui enviada a Brasil y más tarde a Argentina. Trabajé en la pastoral parroquial en barrios y en la zona rural. Pronto descubrí que, para entregarme a Dios,

tenía que entregarme a los demás. Me fueron evangelizando y mi vida se fue enriqueciendo. Fue importante la comunidad de hermanas que, con la oración juntas y la Palabra, iluminábamos nuestra vida y nuestro actuar. Aprendí que las dificultades son oportunidades para buscar el querer de Dios y no obstáculos para seguir adelante. De regreso a España, ya llevo nueve años, continuo con la misma dinámica de servicio y de entrega a los demás en un centro de atención a migrantes de Puente de Esperanza.

**PURIFICACIÓN
CANO-CABALLERO CARRILLO**
Asociada laica

Debo el descubrimiento del verdadero sentido de mi vida a la presencia y acompañamiento desde que era una adolescente de mi Familia espiritual, la Sagrada Familia de Burdeos. Aquí encontré mi “silla” y es desde Solo Dios que quiero vivir todas las facetas de mi vida.

Hace ya 15 años que me comprometí en el grupo de asociados laicos de la Familia que soñó **Pedro Bienvenido Noailles**; y cada día doy gracias a Dios por formar parte de ella. Allí además de compartir mi fe; encuentro el apoyo, interpelación y amor necesarios para vivir más intensamente mi consagración bautismal. Estoy feliz de mi pertenencia a esta Familia en la que, en complementariedad con las distintas vocaciones, deseo seguir haciendo realidad el sueño de nuestro fundador de hacer del mundo una única familia.

Mª CARMEN BALLESTEROS
Apostólica

Atento a los signos de los tiempos, **Pedro Bienvenido Noailles** iba respondiendo a las necesidades y he procurado seguir sus pasos. Después de trabajar siempre en escuelas rurales estatales, donde he intentado dar testimonio de mi fe en ambientes laicos, tengo la suerte de poder colaborar en un taller ocupacional para inmigrantes en un pueblo de Almería, rodeado de invernaderos. Acuden hombres jóvenes sin “papeles” y sin trabajo, así

como mujeres abandonadas por el marido y con niños a su cargo. También doy clases de español, procurando así que se desenvuelvan en nuestra sociedad. Siento una gran gratitud por poder compartir con ellos, si no su situación, a veces muy dolorosa, al menos mi tiempo y dedicación, contagiándome de su alegría y esperanza a pesar de las dificultades.

NEKANE SAGASTIBELTZA
Contemplativa

En la hospedería, como servicio eclesial, en clima de silencio y oración, ofrecemos diariamente la eucaristía y la liturgia de las horas; acogemos a todas las personas que buscan a Dios abriéndose a Su escucha: grupos de fe, catequesis, matrimonios, grupos de ejercicios en la vida, alcohólicos anónimos; comunidades de religiosos, religiosas...

Nos piden acompañamiento y, como Iglesia, estamos a disposición de todos. Por la tarde ofrecemos dos horas de adoración eucarística. La acogida es llamada y gracia para la misma comunidad. Gozo y alegría de compartir nuestra búsqueda de Dios, haciendo presente Su Amor al mundo.

ROSA Mª GARCÍA REBOLLO
Apostólica

Formo parte de una comunidad de inserción en un barrio pobre de Jaén. Estamos cuatro hermanas. Nuestra presencia es sencilla, una familia más entre los vecinos. Nuestra casa abierta a acoger a aquellos que lo necesitan: una comida con migrantes, una cama disponible, nuestra oración compartida, un rato de escucha y acompañamiento... En las diferentes tareas nos sentimos en colaboración con otros y en aprendizaje continuo: parroquias, Cáritas, prisión, migrantes... Soy la única asalariada; trabajo en Proyecto Hombre y palpo día a día, con los usuarios, familiares, equipo técnico, voluntarios, el ser una familia. Nos unen lazos afectivos, el respeto y la empatía con el dolor y la alegría del otro, agradecimiento por ver que en todo actúa Dios para hacer en “nuestro rincón” una gran familia. ■

**«Jesús, María y José
Dulce imagen de la
Trinidad...»**

P. M. Caillaud



Oración de Pedro Bienvenido a la Sagrada Familia

**Jesús, María y José, nos complace contemplaros
en la naturaleza humana como la dulce imagen
del misterio de un solo Dios en tres personas.**

**Vosotros que no tuvisteis en la tierra más
que un solo espíritu y un solo corazón
para encaminarnos hacia el cielo,
obtenednos este mismo espíritu
y este mismo amor, para que lo comuniquemos
a los demás, y así, caminando juntos,
sea cual fuere la diversidad de nuestras obras,
no formemos más que una sola y única Familia.**

Sagrada Familia de Burdeos

Calle Don Ramón de la Cruz, 44, 28001, Madrid

www.sfb.pcn.net

www.sagradafamiliaburdeos.blogspot.com



sagradafamiliaburdeos